

¿Qué es el Evangelio?

Buenas noticias

Evangelio significa, simplemente, **“buenas noticias”**. Hay supuestamente numerosos llamados *evangelios* en el mundo proclamando las buenas nuevas para aquellos que escucharían estos evangelios vienen en cualquier número de formas: desde el evangelio de la riqueza y poder hasta el evangelio de la salud y la belleza. Estos evangelios, sin embargo, no abordan el problema más fundamental que todos los hombres y las mujeres tienen: el problema del pecado y la culpa; es decir, la muerte espiritual.

Sencillamente, el Evangelio son las buenas nuevas de Jesucristo. Es la buena nueva porque, sin ella, estamos condenados como pecadores ante un Dios Santo y justo, que merece Su ira. En la visión de Isaías de la sala del trono de Dios, Serafín (seres angelicales) lloran continuamente, **“¡Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos; llena está toda la tierra de su gloria!”** Isaías, abrumado en la presencia de Dios, clama en desesperación: **“¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, porque han visto mis ojos al Rey, el SEÑOR de los ejércitos”** ([Isaías 6:3, 5](#))

Sin embargo, en la santidad perfecta de Dios — y esto es la buena nueva: Dios ha hecho en Su buen placer, una manera para que los pecadores pueden reconciliarse a sí mismos a través de Su Hijo Jesucristo. [Juan 3:16-17](#) dice, **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El”**.

Jesucristo vivió una vida justa y luego murió una muerte terrible en una cruz romana por Su pueblo. **“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre El la iniquidad de todos nosotros”** ([Isaías 53:6](#)). Por lo tanto, Jesucristo satisface los requisitos de un Dios Santo y Justo. Dios le levantó de los muertos, justificando la obra de Cristo.

Los pecadores son llamados a arrepentirse y creer el Evangelio y a confiar en Cristo para la salvación. Los pecadores reciben este don de la salvación de Dios a través de la fe en Jesucristo solo y así se cuentan justos delante de Dios. [Romanos 10:9-13](#) declara, **“Que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo; porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: TODO EL QUE CREE EN EL NO SERA AVERGONZADO. Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos, abundando en riquezas para todos los que le invocan; porque: TODO AQUEL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERA SALVO”**.

Pastor Leadership Sunday School

Pastor Eddie Ildefonso

Habiendo sido justificados, los cristianos están llamados a caminar como **“sacrificios vivos”** hacia Él a través del Espíritu Santo, porque ya no son los suyos, pero fueron **“comprados con un precio”** ([Romanos 12:1](#); [1 Corintios 6:20](#)).

Igual que Dios levantó a Jesucristo, los cristianos esperan una resurrección de su propio cuerpo, Cristo siendo el **“primer fruto”** de la nueva creación ([1 Corintios 15:20](#)). Ultimadamente, esta es su esperanza — que Dios ha comenzado Su obra de **“hacer nuevas todas las cosas”** en la obra de Jesucristo y en la santificación continua de Sus santos ([Apocalipsis 21:5](#)). Esperan los nuevos cielos y nueva tierra, en la que no habrá más pecado, dolor o tristeza ([Apocalipsis 21:4](#)).